



Confort de Hogar

Una Introducción a la Realización Interna

Su Divina Gracia
Srila Swami B. R. Sridhar

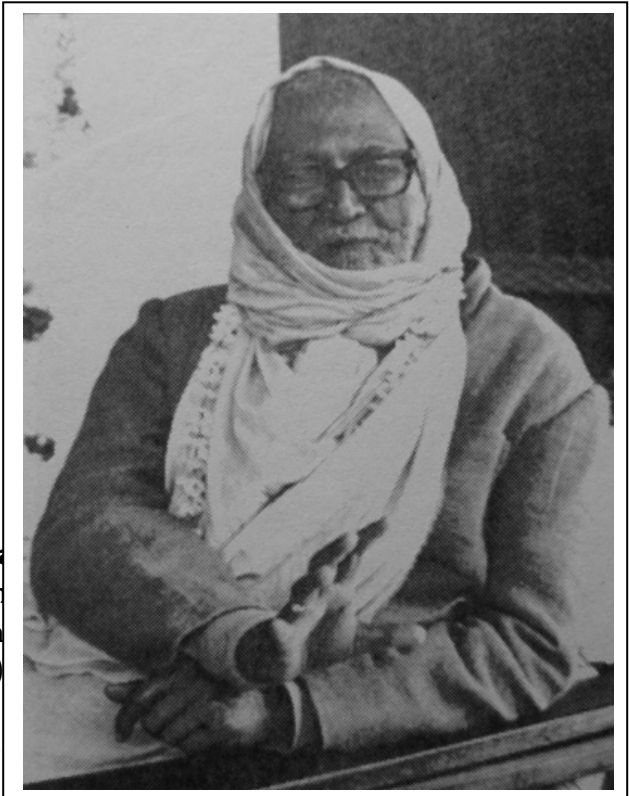
Sri Chaitanya Saraswat Math

Acerca del Autor

Srila Bhakti Raksak Sridhar Dev-Goswami Maharaj es un veterano preceptor y asceta de la original y tradicional sucesión santa ordenada por Sri Chaitanya Mahaprabhu, y el Fundador –Acharya del sagrado templo de la devoción pura, conocido como el Sri Chaitanya Saraswat Math., en Nabadwip, Bengala Occidental, India. Establecido por Srila Sidhar Maharaj en 1941, este sagrado lugar de adoración se ha convertido en la gema del peregrinaje para los devotos del todo el mundo, quienes son genuinos aspirantes a obtener ingreso en la tierra divina de la rendición al Bien Absoluto. Su exposición espiritual es aclamada a través de los anales de la India espiritual, no solo por su enciclopédico dominio de las escrituras reveladas, sino por su indisputable agudeza común comentador genuino de los archivos de tesoros Espirituales, revelados por los venerables preceptores santos del Oriente. El es un oráculo inaudito quien extrae el significado interno y la sustancia de las Escrituras en una concepción siempre progresiva, dinámica, expansiva y viviente.

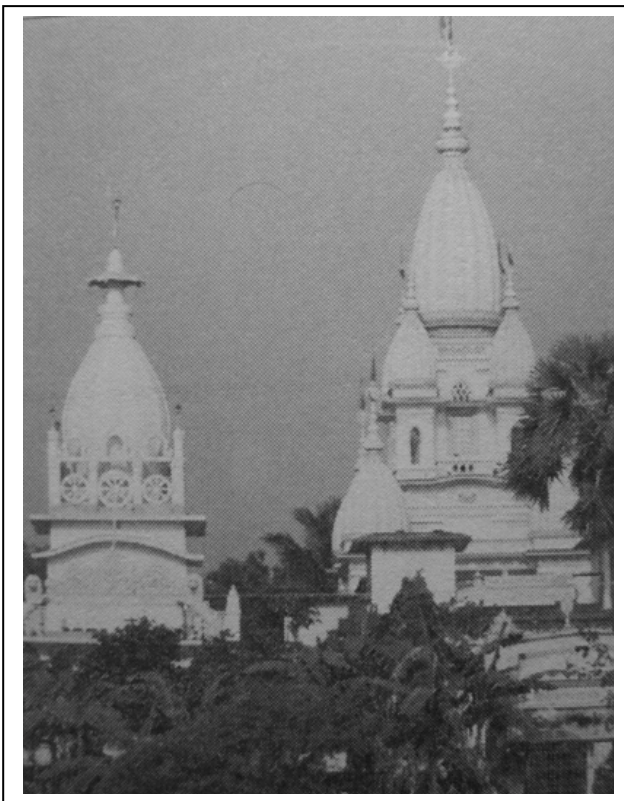
En 1985, tres años antes de su partida de este mundo mortal, Srila Sidhar Maharaj cumplió un deseo personal de su corazón, abrigado por más de cuarenta años: confirió la sagrada orden de *samyasa* a su más amado, íntimo y más antiguo asociado-servidor, Srila Bhakti Sundar Govinda Dev-Goswami Maharaj. Srila Sridhar Maharaj, siempre reconocido por su agudo intelecto y previsión espiritual, pudo contemplar las serias necesidades futuras de su misión. Por lo tanto, nombró a Srila Bhakti Sundar Govinda Dev-Goswami Maharaj como sucesor, tanto de su propio Math, el Sri Chaitanya Saraswat Math, como de sus centros afiliados.

Los Editores



Su Divina Gr
Srila Bhakti Raksak Sridh
Dev-Goswami Maha
(1895-1988)

Fundador-Acharya del Sri Chaitanya
Saraswat Math, autor de este libro y Maestro
Espiritual de Srila Govinda Maharaj.



El Sri Chaitanya Saraswat Math
En Sri Nabadwip Dham, India.

Prefacio

Me siento muy afortunado de haber recibido la asociación personal de Srila Bhakti Raksak Sridhar Dev-Goswami Maharaj, nuestro Srila Guru Maharaj, y de tener ahora la oportunidad de presentar la introducción a este pequeño libro. A través de toda la vida de Srila Guru Maharaj practico lo que predicaba. Los practicantes sinceros son ellos mismos una introducción al tema de la genuina y dichosa vida espiritual, mas ellos no pueden visitar personalmente todo el mundo. Por consiguiente, aprovechamos la oportunidad que nos provee la moderna era científica, para imprimir libros que difundan ampliamente tal sabiduría. La vibración emanada de una imprenta en esta forma, no solo puede influir benéficamente en este plano mundano sino incluso conquistar a las almas ya establecidas en el plano espiritual. Por lo tanto, satisfechos, vemos con mucha alegría la manifestación de este libro, *Confort de Hogar-Una Introducción a la Realización Interna*. Esta es una selección de las disertaciones de nuestro Divino Maestro que presentan el tema de la vida espiritual teísta, y, para el servicio de su Divina Misión, han sido reproducidas en esta forma impresa por los sinceros esfuerzos de sus estudiante practicantes.

Hasta sus últimos días en este mundo, Srila Guru Maharaj derramó su misericordia sobre las almas condicionadas en la forma de pláticas que ofrecía, a veces por horas y horas, sin interrupción. Con su ejemplo entendemos que el mandamiento de las Escrituras de practicar el servicio al mundo trascendental hasta el ultimo momento de nuestra vida y de brindarle la misma oportunidad a otros.

Si alguien lee este libro con atención y sinceridad, se beneficiará y recibirá inspiración, como también la oportunidad de alcanzar esa vida de verdadera realización interna.

Humildemente,



Swami B.S. Govinda

Swami B.S. Govinda

Sri Chaitanya Saraswat Math

8 de febrero de 1992

CAPITULO UNO

La naturaleza del Supremo

Por favor escuchen atentamente lo que voy a exponer. En una forma científica, trataré de explicarte el t3pico en un sentido general, independientemente de todas las concepciones religiosas.

Primero, debemos entender que existen tres planos de vida: El del disfrute mundano, el de la renunciaci3n, y el de la dedicaci3n. El plano de disfrute es donde nos encontramos actualmente, m3s o menos. Disfrute mundano significa explotaci3n, y sin explotaci3n, nadie puede existir en este plano:

*ahastāni sahasānām, apadāni catuṣpadām
laghuni tatra mahatām, jīvo jīvasya jīvanam*

“Aqu3llos que tienen manos viven de los que no tienen manos. Los animales cuadr3pedos viven de las hierbas, enredaderas, etc., y el grande vive del peque1o”. Todo est3 lleno de vida: Las enredaderas, las hierbas y los 3rboles tambi3n tienen vida, pero sin explotaci3n nadie puede mantener su cuerpo aqu3.

3ste es el plano de la explotaci3n y, como la tercera ley de Newton dice: “Para toda acci3n existe una reacci3n igual y opuesta”. Por medio de la explotaci3n uno toma un pr3stamo y para arreglar esa deuda tiene que descender. En esta forma, existen much3simas *jīvas* (almas) subiendo y bajando debido a la acci3n y a la reacci3n en el plano de la explotaci3n. La sociedad est3 tratando de explotar al m3ximo; en todas partes existe el esfuerzo de vivir a costa de otros. Sin esto, la vida es imposible en esta 3rea a causa que 3ste es el plano de la explotaci3n.

Los budistas, jainistas, los seguidores de Śaṅkara y muchos otros est3n tratando de salirse de este enredo de la explotaci3n y encontrar una vida donde no exista la explotaci3n, sin acci3n ni reacci3n. Para evitar la acci3n y la reacci3n, ellos tratan de encontrar una posici3n de renunciaci3n y as3 ellos llegan a una concepci3n semejante a dormir sin so1ar, o sea *samādhi*: Retirarse completamente del mundo objetivo y permanecer en el plano subjetivo. Sin permitir que sus sentimientos se muevan en el plano inferior, ellos siempre mantienen una posici3n subjetiva, y eso es algo semejante a dormir sin so1ar.

La secci3n *vaisnava*, aquellos que sirven a la Suprema Personalidad de Dios, son de la opini3n que existe otro mundo, el mundo de la dedicaci3n. Esa dedicaci3n es exactamente lo opuesto a la explotaci3n. En el plano

mundano, cada unidad quiere explotar el medio ambiente, pero en el plano de la dedicación, toda unidad quiere servir al medio ambiente; y no sólo al medio ambiente, sino que la verdadera llave para la vida en ese plano es servir al Centro. Vivimos en un todo orgánico, así todo punto debe ser en verdad para el Centro orgánico. La explicación es dada en el *Srīmad-Bhāgavatam* con la analogía de servir la raíz de un árbol:

*yathā taror mūla-niṣecanena, tṛpyanti tat-skandha-bhujopasākhāḥ
prāṇopahārāc ca yathendriyāṇās, tathaiva sarvārhaṇam acyutejyā
Srīmad-Bhāgavatam 4.31.14*

En la literatura védica también encontramos que está dicho, “trata de encontrar a Ése a quien por conocerlo, todas las cosas son conocidas”:

*yasmina jñāte sarvamidam, vijñātam bhavati
yasmina prāpte sarvamidam, prāptam bhavati
tad vijijñāsasva tadeva brahma*

Existe un punto central que al conocerlo, todo es conocido, y por obtenerlo, todo es obtenido. La suma y sustancia de todo el consejo védico es tratar de encontrar ese Centro. En consecuencia, trata de encontrar ese Centro. En el comienzo alguien puede pensar que esto es una idea ridícula: “Por conocerlo, todo es conocido, por obtenerlo, todo es obtenido, ¿qué es esto? ¡Sólo un loco podría decir tal cosa!”

Así una analogía ha sido dada en el *Srīmad-Bhāgavatam*: Cuando colocas agua sobre las raíces de un árbol, el árbol entero es alimentado, y si colocas comida en el estómago, el cuerpo entero es alimentado; similarmente, si haces servicio para el Centro todo es servido. Esto es posible y hacer eso significa entrar al plano de la dedicación. Evitando el plano de la explotación y también el de la renunciación, trata de entrar en el plano de la dedicación. Tu *ātmā*, tu alma propiamente dicha, es un miembro de ese plano. Ése es el mundo real, mientras que éste es el reflejo pervertido.

El mundo real es donde toda unidad está dedicándose completamente al todo, representado por el Centro, tal como en un cuerpo saludable cada átomo trabaja para el beneficio del cuerpo entero. Si un átomo trabaja para sí mismo, éste explota al extremo, y dicho trabajo local, por un interés local es realmente dañino. Cada parte del cuerpo y aun cada átomo, debe trabajar para el beneficio del sistema entero. Allí está el Centro y por Su guía se debe trabajar.

¿Cuál es la posición del Centro? Ésta es mencionada en el *Bhagavad-gītā*,

*sarva-dharmān parityajya, mām ekaṁ śaraṇam vraja
Bhagavad-gītā 18.66*

Kṛṣṇa explica Su posición: “Abandona todos los *dharmas* (deberes) y sólo ríndete a Mí”.

Ahora quiero representar este concepto desde otro punto de vista. Hegel era un buen filósofo alemán y su filosofía es conocida como perfeccionismo.

Él ha dado una idea: La Verdad Absoluta, la Causa Primordial de todas las causas, debe tener dos cualidades. ¿Cuáles son? Estas deben ser: Por sí misma y para sí misma.

Por favor, traten de prestar atención. Por sí mismo significa que Él es Su propia causa, nada lo ha creado a Él. Si algo lo hubiese creado a Él, ese creador tendría la importancia primaria. En consecuencia, para ser el Absoluto, Él debe ser *anādi*, eternamente existente y no creado por alguna otra cosa. El Absoluto debe tener esta cualidad.

La siguiente cualidad es que la Verdad Absoluta es para sí misma. Él existe para Su propia satisfacción, no para satisfacer a nadie más. Si Su existencia es para satisfacer a otra entidad, entonces Él sería secundario y aquéllos para cuya satisfacción Él está viviendo, tendrían la posición primaria.

En consecuencia, el Absoluto debe tener estas dos calificaciones: Él es Su propia causa y Él existe sólo para satisfacerse a sí mismo, para satisfacer Su propio propósito. El Absoluto es por sí mismo y para sí mismo. Si una pajilla se mueve es para realizar el propósito del Absoluto. Todo, cualquier incidente y cualquier cosa que suceda, debe ser para Su satisfacción. Así la verdadera corriente es Su *līlā*, Sus pasatiempos; pero nosotros estamos guiados por un interés separado: El interés familiar o el nacional o el social, el humanitarismo, etc. Pero en la consideración infinita todo esto es sólo una parte minúscula y todos estamos ocupados en actuar para dicho interés separado. Existe un choque entre innumerables intereses separados y por eso existen dificultades. Pero debemos abandonar nuestros así llamados intereses especiales, salir del falso concepto y tratar de obtener la función de una unidad activa para la causa del Todo.

La conclusión del *Bhagavad-gītā* dada por Kṛṣṇa es *sarva-dharmām parityajya*. “Abandona todos los deberes que actualmente tú piensas que debes ejecutar” y, *mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja*, “ríndete a Mis pies”. *Ahaṁ tvāṁ sarva-pāpebhyo, mokṣayiṣyāmi mā śucaḥ*, “Yo te liberaré de todos los problemas que tú puedas concebir”.

En otras palabras, debes recordar ser leal al Centro. Actualmente todos tus deberes respectivos son por un interés local, pero abandona esa identificación local de tu propio interés y absorbete totalmente en el interés del todo orgánico.

Vemos que si un oficial de policía toma aunque sea tres rupias para su propio propósito, es castigado, pero si él mata a muchos para el interés del país, es recompensado. Similarmente, cualquier cosa hecha para la satisfacción del Todo es buena, pero si haces alguna cosa para ti mismo o para algún amigo local, serás castigado. En una industria, no tenemos derecho de aceptar soborno para nuestro propósito personal, al mismo tiempo no tenemos derecho de llamar a huelga, parar la fuerza laboral, porque entonces la industria sería destruida.

Ni la explotación ni la renunciación lo harán. La explotación es realmente dañina y, a razón que no tenemos derecho de ir a huelga, la renunciación también es mala. En un todo orgánico el interés común es que cada uno debe estar dedicado al Centro, y al Centro significa al Todo. Cuando colocamos comida dentro del estómago, el estómago distribuirá ésta apropiadamente a cada rincón acorde a su necesidad. Esa clase de vida es

vaisnavismo. Existe un todo orgánico y nosotros somos partes de eso. Tenemos nuestros deberes especiales en conexión con el Todo y esa es una dedicación apropiada para el Todo. Nosotros no colocamos la comida dentro del ojo, dentro de la nariz, dentro del oído o en algún otro lugar excepto el estómago, entonces ésta será distribuida apropiadamente y el organismo entero será saludable. Todos nosotros somos partes del universo entero y nuestro deber es trabajar por el Todo. Eso es devoción, dedicación, rendición. ¿Y cómo conoceremos acerca de eso? Recibiremos ayuda de las Escrituras reveladas y de muchos santos y agentes, los cuales están viniendo también de ese plano para atraernos a nosotros dentro de la armonía.

La religión de la armonía más elevada ha sido dada por Mahāprabhu Śrī Caitanyadeva, quien explicó la devoción sobre las bases del *Srīmad-Bhāgavatam*, el libro entendido como la conclusión real de todas las Escrituras reveladas. De esta manera, Él explicó que la energía o el poder no son lo más elevado, sino que el conocimiento está por encima de esto. El conocimiento puede controlar el poder y otorgar un resultado beneficioso, pero adicionalmente, el conocimiento en sí mismo sostiene una posición inferior: Por encima de éste se encuentra el amor y el afecto y eso es lo más elevado. Ni el conocimiento ni el poder, sino sólo el afecto puede darnos la realización de la vida.

La misericordia es superior a la justicia. La justicia sólo existe donde hay necesidad de leyes, reglas, etc., pero en la esfera del Autócrata Absoluto, quien es el Bien Absoluto, no existe ningún recelo de Él. Él es el Bien Absoluto y el Bien Absoluto es amor y afecto absoluto y íése es el hogar! De vuelta a Dios, de vuelta a casa. ¿Qué es el hogar? Es donde nos encontramos en medio de nuestros bienquerientes. Si a nosotros no nos importa nuestro propio beneficio, entonces allí habrá muchos que cuidarán de nosotros, de hecho el medio ambiente nos cuidará y ése será el hogar. Ese es el dominio del Absoluto y podemos entrar a Su servicio, la posición más elevada, de tal modo veremos el afecto, el amor, la armonía y la belleza que allí existe. Todas estas cualidades son similares y ellas constituyen la naturaleza de la Causa Primordial y el Bien, y nosotros debemos ir allá.

Abusando de nuestro libre albedrío de alguna manera hemos estado descarriados, pero ahora estamos siendo llamados: “Vengan al hogar, regresen a Dios, regresen a casa, la posición más elevada, la tierra del Amor”. Ésta es, en forma general y concisa, la suma total, la cual te he presentado; ésta es la concepción de Kṛṣṇa en el *Bhagavad-gītā* y en el *Srīmad-Bhāgavatam*, y ésta es la concepción que ha sido dada por Śrī Caitanyadeva. El Śrī Caitanya Sārasvat Maṭh y toda la misión *Gauḍīya* está para predicar sólo eso. “Ve al Centro usa tu vida para la dedicación total al Centro pues el Centro está completamente por encima de la justicia. Éste es todo misericordioso, afectuoso, amoroso y hermoso”.

La anterior concepción es el fundamento general de la religión *vaiṣṇava*, del *Srīmad Bhagavad-gītā* y del *Srīmad-Bhāgavatam*, junto con los conceptos de la religión, esto es, la explotación, la renunciación y la dedicación que constituyen los tres planos de la vida y el alma propiamente dicha es un miembro de la tierra de la dedicación. Todos son unidades dedicadas, pero de alguna forma u otra, por mal uso de su parcial libre albedrío, han entrado

en el mundo de la explotación. Buda, Jaina, Pareśanāth y otros han ayudado a aquéllos que quieren irse de aquí, salirse del enredo de la explotación, de la acción y la reacción por retirarse completamente. Ellos han dicho que después de retirarse, el alma puede vivir felizmente. Aún así, existe la posibilidad de nuevamente quedar enredado en esta trampa, pero donde las almas realmente viven libres es donde todas son unidades dedicadas. Cuando nosotros queramos delinear qué los está armonizando y manteniendo en ese plano, veremos que todos ellos están trabajando para el Todo y el Todo está representado por el Bien Absoluto.

Estamos para mirar todas estas cosas y por esto el nacimiento humano es muy valioso. En conexión con los *sādhus*, los santos, los agentes, debemos tratar lo mejor que podamos de salir de este enredo y entrar en la tierra del amor, de la dedicación y el afecto.

Hemos publicado muchísimos libros y también hay muchas Escrituras antiguas, las cuales nos ayudan a entender apropiadamente y en una forma más detallada acerca de todos los aspectos ontológicos de la religión.

CAPITULO DOS

La necesidad primordial

Nuestro hogar está lleno de libertad, de más comodidad, de todo. Es un lugar donde existe una transacción natural de fe, amor, afecto, etc. Es inconcebible. Los *Upaniṣads* dicen: “No te aventures a probar el plano impensable con tu razonamiento. Ese plano realmente está más allá de la capacidad de tu pensamiento. Está bajo un juego diferente de leyes. Tus cálculos matemáticos y conclusiones en este mundo están relacionados con puntos, planos y sólidos. Actualmente eres un hombre en el mundo de los sólidos y tienes una asociación limitada con planos y puntos en una forma abstracta, entonces ¿cómo puedes calcular acerca de cosas más elevadas de las cuales no tienes conocimiento? Las formas de vida y las leyes de ese país son desconocidas para ti, así que no trates de debatir acerca de eso. Ese plano es de una naturaleza completamente diferente”.

Si tu entendimiento está limitado a las leyes del agua, ¿cómo entonces puedes calcular acerca del aire? Similarmente si tú estás familiarizado solamente con las leyes del aire, ¿cómo puedes hacer algún cálculo en la esfera del éter? En consecuencia, no corras tratando de traer dentro de tu laboratorio experimental aquellos artículos, los cuales están más allá de la capacidad de tu pensamiento, porque eso sería una tontería.

Las cosas superiores existen, pero el hombre en general en este mundo no tiene conocimiento acerca de ellas. Somos verdaderos empíricos y tenemos algún conocimiento, pero sólo hasta un grado y nivel particular. No podemos aventurarnos y calcular lo que está más allá de nuestro alcance. Pero si aquellos que realmente han experimentado ese plano vienen a nosotros y nos dan alguna información, podríamos hacer una comparación: “Este caballero con una experiencia particular del éter ha escrito de esta forma, otro caballero quien tiene experiencia y ha experimentado también el éter ha escrito en otra manera particular”. De esta forma, ganaremos algún entendimiento de sus investigaciones y de su conexión real con el tópico que se trata.

En la sección de aquellos que investigan con telescopios, podemos hacer una comparación sobre sus hallazgos. Las experiencias de un investigador con su telescopio son de cierto género y también podemos aprender de las experiencias de otros con sus telescopios particulares. Con la información para nosotros disponible de las relaciones existentes con sus telescopios y experimentos, seremos capaces de concluir que un cierto telescopio era más poderoso en un campo en particular, que otro telescopio lo era en otro campo, etc. Así, tenemos una capacidad limitada de comparar lo que ha sido descubierto más allá de nuestros sentidos por medio del telescopio, aunque nosotros mismos no poseamos un telescopio.

El tema de las cosas superiores descubiertas por el “telescopio mental” o el “telescopio del alma” ha sido dado en las Escrituras. Tal asunto es conocido por los santos y debemos tomar su ayuda a fin que podamos tener entrada en esa tierra. En el presente no estamos en la posición de tener la experiencia del plano superior, pero luego, con la ayuda de los santos y de las Escrituras, cuando nosotros mismos tengamos ese tipo de telescopio seremos capaces de tener tal experiencia superior, *sve svehadhikāre yā niṣṭhā, sāgunāḥ parikīrtitāḥ*. “Prestar atención a tu propio plano es admirable”, *acintyaḥ khalu ye bhāvā, nastāṁ tarkeṇa yojayet*, “no permitas que el espíritu argumentativo lo ensombrezca todo”. El argumento no lo es todo: Este no debe ser el recurso de toda creencia. El reino espiritual es *acintya*, inconcebible, pero aun así debemos tratar de entender las cosas acorde con nuestra capacidad, fe y realización. Por encima de todo tenemos que ajustar dentro de nuestra mente que la dulzura es dulce y que la verdad es cierta; por más fuerte que parezca ser, no deberíamos tomar ningún tipo de patrón aquí y aplicarlo en ese dominio superior. Si alguien no tiene ojos, pero otro puede ver, el hombre ciego naturalmente buscará ayuda de aquél que tiene visión. Estamos también ciegos para ver lo que está dentro de nosotros mismos, de otra manera, ¿cuál es la necesidad de consultar a un doctor? El doctor puede ver lo que nosotros no podemos: Él dará un diagnóstico y luego nos someteremos a un tratamiento. Naturalmente le tendremos respeto y le daremos algo por su asistencia, esto no es irrazonable.

El *Guru* es el doctor especialista y entenderemos su capacidad cuando veamos que lo que él dice es real y no imaginario. Dicha visión dependerá del grado de alerta del ojo. Si alguien que es ciego es tratado por un doctor competente él gradualmente percibirá directamente, “sí, ahora comienzo a ver algo. Ahora tengo alguna experiencia visual”. Desde ese momento no le importarán las opiniones especulativas de otras personas ciegas, sino que tendrá su capacidad directa de ver. Con el advenimiento de la vista él podrá entender que la aplicación de la medicina tiene un efecto verdadero.

El entendimiento científico es también similar. Antiguamente, cuando Faraday descubrió la electricidad, mucha gente se mofaba, “¿qué es esto? Esto es simple curiosidad. ¿Qué utilidad obtendremos de esta electricidad?”

Una vez leí un relato de Faraday demostrando en un experimento el efecto de su descubrimiento. Él generó electricidad con una máquina y luego mostró cómo pequeños pedazos de papel eran movidos por esa corriente eléctrica. Muchos quedaron satisfechos al ver el nuevo descubrimiento, pero entonces una dama señaló: “Pero después de todo esto, señor Faraday, ¿qué beneficio práctico derivaremos de este lujoso juego suyo?” Faraday respondió: “Madame, por favor podría usted decirme, ¿cuál es la utilidad de un bebé recién nacido?” Su punto era que cuando un bebé nace, debemos cuidar de él, después, cuando crezca su energía será puesta a trabajar útilmente. Similarmente, alguien puede considerar que la conciencia de Dios es solamente un lujo, una moda, o semejante a un juego, que eso no tiene una aplicación práctica o utilidad directa. Pero cuando la conciencia de Dios se vuelva intensa, aquellos que la experimenten, observarán todas las otras actividades, por muy importantes que sean, sin valor. ¿Por qué? Porque en esencia queremos vivir. No queremos morir.

Vivir es la necesidad primordial y la necesidad general de todos nosotros. Nadie puede negar que quiere vivir, y no sólo vivir, sino vivir feliz, apropiada y conscientemente. Además, queremos evitar toda aflicción, miseria, etc.

Cuando la conciencia de Dios surge dentro de alguien, él puede ver claramente: “¿Por qué todo el mundo está ocupado en la cacería del ganso salvaje* en este mundo material?” Todos quieren felicidad pero están corriendo tras una fantasmagoría imaginaria.

La felicidad no puede estar en las cosas mortales. Estamos haciendo una transacción con el mundo mortal, pero eso no puede traer satisfacción; esto sólo desperdiciará nuestra energía. Lo que hemos colectado en un lado, desaparece en otro. Un hombre sabio no debe aceptar ni tolerar esta clase de desperdicio de energía como el principio de la vida. Dicha persona sabia puede ver otro plano de vida. Puede ver que él no es un sujeto de este mundo mortal, el cual es como un lugar de juegos. Él sentirá: “Yo soy inmortal. Soy el miembro del mundo eterno pero de alguna forma he quedado enredado en este aspecto mortal de existencia.

Así, tan pronto como pueda, me zafaré de esta conexión y entonces me situaré en una posición normal”. Encontrará que él mismo, el alma, el que siente, el que piensa, es un miembro de otro suelo, pero que ha quedado enredado dentro de este mundo mortal productor de dolor. Éste es un mundo miserable. Con la fuerza de su realización él puede hacer adelantos en su progreso hacia el plano inmortal.

Una prueba positiva vendrá ante nosotros cuando sintamos seguramente: “Ahora miro y escucho estas cosas y esta experiencia es totalmente más real que el mundo alrededor mío. El mundo es vago, pero lo que ahora veo y escucho es más real que eso”.

Una transacción directa es posible con el alma, con Dios y con la tierra de Dios. Donde hoy en día estamos viviendo, es el plano de las transacciones indirectas: Primero el ojo, el oído, etc., recogen la experiencia, luego ésta va a la mente antes que nosotros tengamos la experiencia de este mundo. Pero en el caso del alma, podemos sentir todo directamente nosotros mismos, sin la ayuda de ningún instrumento.

A través de un microscopio podemos ver una cosa y a través del simple ojo vemos otra cosa. Hay una diferencia. A través del ojo, del oído, etc., tenemos alguna experiencia de este mundo, pero en lo concerniente al alma, si podemos apartarnos del “progreso” en el lado negativo, seremos capaces de sentir: “¡Oh! Ésta es la naturaleza del alma”. Sentiremos directamente quiénes somos sin la ayuda de ningún instrumento.

El alma puede mirarse a sí misma, puede enfocarse a sí misma y a través de la introspección realizará su naturaleza misma, sin la ayuda de ningún otro instrumento, percibirá todas las concepciones posibles de sí misma directamente. Ella entenderá su propia tierra: Ella obtendrá la concepción de un tipo de suelo más elevado. En ese lado positivo ella descubrirá: “¡Yo no moriré!”

* En India hay una historia de un ganso que al observar los testículos de un toro en movimiento, pensó que estos eran un pez y que en un momento determinado el pez se caería, de esta manera caminaba detrás del toro pensando que algún día obtendría su pescado.

El plano material es el plano pervertido y del concepto erróneo, pero en el plano superior no existe la falsedad. Una vez que seamos admitidos allí, nuestra concepción, aunque pueda ser parcial, será clara y cierta. Cualquiera que entienda esta experiencia quedará convencido y determinado a seguir adelante.

Sócrates pudo sentir que el alma es inmortal. Tan intenso era su sentimiento que él no le dio ningún valor a su propia vida en este mundo terrenal. Él desdeñosamente se desconectó de este mundo debido a que con gran convicción sabía que el alma era inmortal. Cristo estaba también tan convencido de su Señor que no le importó la felicidad, y los placeres de este mundo: Él los despreció totalmente.

Existen muchas cosas invisibles para el ojo físico que son visibles para el ojo del conocimiento. Debemos admitir que el ojo del conocimiento puede ver muchas cosas que el ojo físico no puede ver. Similarmente existe una visión profunda por medio de la cual podemos ver las cosas de una forma diferente, más esperanzadora: “¡Ven y mira!” Un ojo no puede ver cuando está cubierto por una catarata, pero cuando la catarata es removida, el ojo puede ver. La ignorancia es como una catarata en nuestros ojos que nos causa ceguera. Nuestra visión es sólo superficial, pero una visión más profunda observará muchas cosas. Este ojo, apoyado por el ojo del conocimiento, puede ver muchísimas cosas, cada vez más profundas.

Nuestra visión aparente no tiene valor. El valor real está presente en el vidente que observará con una visión profunda. Y todos no son iguales: Están el ilustrado, el erudito, el sabio inmutable... Hay una gradación y acorde a su capacidad el vidente podrá observar.

Es fácil notar que en el presente, somos miembros de este mundo mortal, pero, ¿con qué estamos conectados? Con nuestro cuerpo, ése es el miembro. Si vamos por encima del cuerpo, podemos ir a la mente, luego a la inteligencia y después al alma. Encontraremos que el plano donde viven las almas es eterno y que el alma en sí misma es también eterna. De allí iremos tras la búsqueda de la Superalma, el origen de todos nuestros pensamientos. La Superalma está conectada al sol, el cual es el origen de todos los rayos de luz. Una vez que encontremos un rayo de luz, podremos aproximarnos al sol de donde todos los rayos emanan.

Similarmente, desde la concepción de nuestro propio ser conociendo que nosotros mismos somos partículas de conciencia, podemos buscar un plano de superconciencia, superconocimiento y superexistencia. De esta forma, progresaremos hacia la causa última, la fuente de todo. Pero no podemos ir conforme a nuestro propio capricho y albedrío, alguna clase de ayuda proveniente de ese plano es indispensablemente necesaria. Dicha ayuda viene en la forma del *Guru*, de los *vaisnavas* y otros agentes de esta tierra. Con su ayuda haremos un progreso sincero hacia la meta.

En el presente estamos como si fuésemos monarcas de todo lo que conocemos, pero lo que conocemos es totalmente transitorio, mortal y reaccionario. Si observamos cuidadosamente, veremos que todo esto es reaccionario. Lo que nos complace hoy en día, luego se convertirá en dolor, en consecuencia, debemos buscar una buena posición en algún otro lado, un lugar bueno para construir nuestro hogar dondequiera que se halle. En el curso de

esa búsqueda encontraremos que tenemos nuestro propio hogar y que es completamente perfecto.

“¡Hogar! De vuelta a Dios, de vuelta al hogar, dulce, dulce hogar”. Esta clase de sentimiento lo encontraremos dentro de nosotros si somos afortunados que se nos conceda una pequeña participación por la gracia de los reclutadores de esa tierra: Los agentes del Señor. Seremos llevados a ese suelo apropiado y ganaremos un tipo de concepción familiar sólida de lo que es nuestro verdadero hogar. De esta manera progresaremos hacia ese lado.

En el comienzo podemos pensar que estamos marchando hacia una región desconocida: “Innumerables entidades vivientes están aquí, alrededor mío en mi mundo presente, pero a donde estoy tratando de ir es incierto, luce imaginario y abstracto”. No obstante, cuando comencemos nuestro viaje gradualmente encontraremos que casi toda la existencia está en ese lado, el lado donde todo es verdadero. Encontraremos que este lado material es muy escaso y limitado y que aquí solamente existe una minúscula representación de la verdad.

Desde aquí podemos pensar que la mayor parte de la existencia esta aquí y que sólo unas muy pocas almas especiales van de aquí al mundo inmortal, tales como Sócrates, Mahoma, Buda, etc. Pero gradualmente, llegaremos al entendimiento que el mundo superior es infinitamente más grande que la porción terrenal que aquí vemos. Gradualmente entenderemos que en un país muy poca gente está confinada en un hospital o en una prisión y están sufriendo, similarmente sólo pocas personas están aquí en este plano mundano como castigo. A medida que esto se nos vaya aclarando, sentiremos más coraje para proceder y con una velocidad mayor correremos hacia nuestro hogar. “Vamos a casa y mientras más cercanos nos encontremos del hogar, nuestra velocidad se incrementará más y más: ¡Oh! ¡Esta es mi tierra natal!”

Actualmente estamos fuera y nuestra mente también está enfocada hacia lo exterior. Estamos moviéndonos desesperadamente. Nuestra esperanza descansa solamente en la gracia de los agentes divinos. Ellos vienen a levantarnos y a aconsejarnos, “¿qué estás haciendo? No vayas hacia ese lado. Ésta es la tierra del peligro, la tierra de la muerte. Ven junto conmigo. Yo te llevaré a la tierra del eterno néctar”. Esos agentes vienen para despertarnos de nuestro sueño, de nuestra insana ignorancia. Ellos son los *vaisnavas* y ellos nos han dado las Escrituras, las cuales proporcionan la historia de la tierra del otro lado y de los santos que han ido allá. A través de las Escrituras nuestra fe gradualmente se desarrollará e incrementaremos la asociación con los *sādhus*. Al hacer esto lograremos un progreso más rápido. El propio sentimiento de uno es la garantía de si se está haciendo un progreso real o no. *Hṛdaye nābhya nujñāto*. Él recibirá aprobación desde su propio corazón que está haciendo un progreso real. De otra manera, un hombre puede estar siendo llevado bajo engaño en una dirección particular sólo para sentir frustración después de algún tiempo, pero dicha transacción no es genuina, es falsa, un engaño. En el nombre de la religión muchas de tales cosas están pasando, como un comercio, pero esto no significa que la realización verdadera y la emancipación no existan. *Hṛdaye nāvhyā nujñāto*, la garantía última es la aprobación de tu propio corazón, “sí, realmente esto es lo que quiero.

Desde el fondo más profundo de mi corazón siento el deseo de danzar para encontrar que tal progreso es posible”.

CAPITULO TRES

Tus bienquerientes verdaderos

Normalmente en este mundo somos hombres de acción, hombres que explotan el medio ambiente y la naturaleza con el objeto de obtener energía. Siempre existe la tentativa de reunir más y más energía para usarla a nuestra disposición y reservar algo para que ésta pueda ser utilizada en tiempo de necesidad. En general esa es la naturaleza de aquéllos que viven aquí. Y si algún obstáculo surge en esa tentativa, enseguida se considera que esas circunstancias son muy malas debido a que ellas se oponen al objetivo de la vida aquí, el cual es reunir más energía.

No obstante, para recordarnos acerca de la importancia de la riqueza interna, se nos ha aconsejado que la naturaleza exterior no puede hacernos tanto daño como lo puede hacer nuestra naturaleza interna con su apatía para recoger más riquezas para la existencia interna: El hombre interior. Debemos ser cuidadosos de este punto: Lo que viene de afuera no es tan importante, todo esto viene y se va. Aun el cuerpo, el cual actualmente es el centro de nuestros pensamientos, se desvanecerá; entonces ¿cuál es la necesidad de reunir tanta energía en conexión con este cuerpo? Despierten dentro de su alma al hombre propiamente dicho dentro de ustedes. Traten de encontrarlo y traten de conseguir ayuda para él. Esta campaña sólo es posible con la conexión del *sādhu*, el santo.

Seremos los perdedores si en cualquier instante no nos hemos encontrado con un santo y escuchado una exposición acerca del significado interno y esencia de la vida. Sé consciente de esto. En todos los aspectos y de cualquier modo sé cuidadoso de tu propia persona. Mira por tu propio interés, por encontrar tu propio ser. Despreocúpate del mundo externo y sus circunstancias y sumérgete profundamente dentro de la realidad, tu riqueza interna. Busca tu ser interno y al mundo interno donde tu ser interno vive. Trata de encontrar ese hogar. De vuelta a Dios, de vuelta a casa. Utiliza tu energía sólo para ir a tu hogar no para vagar en la tierra de otros: La tierra de la muerte. Trata de evitar la tierra de la muerte a cualquier costo y trata siempre de hallar la región eterna. Trata de descubrir que tú eres miembro de esa tierra. Trata de entender cuál es tu hogar y por qué ese es tu hogar. ¿Qué es lo que significa hogar dulce hogar? Significa el lugar natural al cual tenemos derecho por nacimiento. Tenemos que encarar el hecho que no estamos en casa. Pero si existe algún anhelo dentro de nosotros por buscar esto, somos afortunados.

Nuestra felicidad es encontrar cómo esa sed interna puede ser saciada. Nuestro sentimiento debe ser: “El mundo está aquí y yo estoy aquí, pero

estoy insatisfecho. ¿Cómo puede quedar satisfecho mi ser interno?” Nos encontramos necesitados, entonces, ¿por qué proceso puede ser removida esta necesidad? Por el momento tenemos este cuerpo físico, pero conocer todas y cada una de las cosas con respecto al cuerpo, acerca de los huesos, del sistema nervioso, de la sangre, etc., es completamente innecesario. Conocer acerca de la composición de la sangre, etc., es sólo un detalle innecesario. Nuestra indagación debería ser regulada de esta manera: “¿Quién soy yo y por qué estoy en dificultades? No sé como deshacerme de estos problemas”. Ésta es la demanda general y debemos estar interesados sólo en eso.

“*Athāto brahma-jijñāsā*: ¿De dónde he venido? ¿De qué forma estoy viviendo y cuál es mi futuro?” Éstas son las preguntas primordiales que deben interesarnos y en las que debemos concentrar todas nuestras energías para hallar la solución. Esto no se aplica solamente a una persona, a mí mismo, sino que esto le concierne a toda la creación.

Buscar la fuente de todas las cosas es la naturaleza de una indagación apropiada; pero inquirir por esto y aquello y así por muchísimos cientos de cosas es simplemente una pérdida de energía. La indagación *śāstrica* (en relación con las sagradas Escrituras) ha sido expresada de esta manera: “¿De dónde he venido? ¿Qué me sustenta? ¿Cuál es mi futuro? ¿Por qué estoy perturbado y cómo puedo adquirir mi satisfacción interna?” Toda indagación debe seguir este patrón, de otra manera, sería una indagación enfermiza: No sería una indagación apropiada. Más y más curiosidad podría surgir sin fin, en consecuencia, debemos aprender cómo preguntar, cómo inquirir, y de esa forma nuestra energía tendrá algún valor y no será desperdiciada.

La indagación es fidedigna cuando se dirige hacia cómo realizar la meta verdadera, en consecuencia, debemos preservar nuestra energía y regularla por medio del canal apropiado. Esta es Kali-yuga, la era de riña, y nuestra única, verdadera y saludable necesidad en la vida es la compañía de los santos establecidos y del Santo Nombre de Kṛṣṇa, *sādhū-saṅge kṛṣṇa-nāma*. De otra forma, desviándonos de eso, podemos extraviarnos a cada paso.

*sādhū-saṅge kṛṣṇa-nāma ei māntra cāi
saṁsarā jinīte āra kona vasstu nāi*

Śrī Caitanya Mahāprabhu nos dio este consejo y no existe nada más provechoso que esto para ayudarnos a salir de lo indeseable. Él dice que cantar *Kṛṣṇa-nāma* sin la asociación de los *sādhū*s significa que será muy difícil para nosotros avanzar. Por lo tanto, en una palabra la solución está en el *sādhū-saṅga*. Tenemos que procurar la compañía de un alma realizada, luego todo estará en su lugar y el rey de los *sādhū*s es el *Guru*. *Gurudeva* es el rey de los hombres buenos que pueden darnos la guía acertada. Ser *Guru* significa que él puede guiarnos satisfactoriamente, de otra manera ¿en quién creemos y confiaremos para nuestro sano entendimiento y a quién nos rendiremos y someteremos plenamente?

El *Guru* es donde nuestra indagación será colmada hasta en su mayor necesidad. De él una dirección superior vendrá desde arriba, desde una más y más elevada esfera de amor. Nos conectaremos con esa elevada y sutilísima ola y seremos beneficiados. Ésta es la idea general.

En general, debemos tratar de estar siempre a la disposición de una agencia superior, a la disposición de los pensadores superiores de las provincias superiores. De esa forma entraremos en conexión con el más elevado y más sutil extracto de la vida. Existen diferentes olas de diferentes tipos e intereses y con diferentes ganancias y pérdidas, pero conectarse con lo más elevado debería ser nuestro objetivo.

Tenemos que ver que el encanto de esta vida es perecedero. Ya hemos tenido una buena experiencia de eso y todo es completamente efímero. Después de todo donde quiera estén los cuatro enemigos: *janma*, *mṛtyu*, *jarā*, *vyādhi*, nacimiento, enfermedad, vejez y muerte, no puede existir entonces ninguna felicidad real. Dondequiera que exista la muerte no puede existir ninguna felicidad. Dicho llanamente, estamos siempre bajo la amenaza de la muerte, por tanto no hay encanto: Todo el encanto es completamente perecedero. Por lo tanto, con vehemencia debemos indagar dónde podemos vivir. Debemos seleccionar un plano superior donde podamos vivir realmente.

yad gatvā na nivartante, tad dhāma paramaṁ mama
Bhagavad-gītā 15.6

En el *Srīmad-Bhagavad-gītā*, Kṛṣṇa dice: “El lugar desde el cual no hay retorno a este plano mortal es Mi morada suprema”:

ā-brahma-bhuvanāl lokāḥ, punar āvartino 'rjuna
mām upetya tu kaunteya, punar janma na vidyate
Bhagavad-gītā 8.16

Él instruye a Arjuna: “Una posición permanente es sólo posible en Mi plano. Todas las ocupaciones de este plano, aun las de un rey, son semejantes a un sueño. Así, si quieres zafarte de esta vida imaginaria y entrar en la realidad, entonces elévate al nivel de encontrar el plano de la realidad, por muy sutil que pueda ser, porque éste no puede ser devorado por la muerte. Reúne tu energía para edificar algo permanente. En el presente estás invirtiendo tu energía en algo que será destruido al momento siguiente, un esfuerzo tonto”.

uddhared ātmanātmānaṁ, nātmānam avasādayet
ātmaiva hy ātmano bandhur, ātmaiva ripur ātmanah
Bhagavad-gītā 6.5

“Nota que tú eres tu propio amigo. Pero también eres tu propio enemigo. Tú eres tu propio enemigo si no tomas buen cuidado de tu propio desarrollo para tu verdadero progreso. Pero tú puedes ser tu propio amigo y nadie puede darte tanta ayuda como tú mismo puedes darte”.

bandhur, ātmātmanas tasya, yenātmaivātmanā jitaḥ
Bhagavad-gītā 6.6

“Si al menos has adquirido algún autocontrol, reúne tu energía que anda extraviada y dirígela hacia el canal correcto donde podrás prosperar realmente y donde serás tu verdadero amigo. Pero si en cambio te permites a ti mismo ser conducido por los varios sentidos de la naturaleza inferior, los cuales están siempre tratando de moverse en la tierra de la explotación, de la reacción y el sufrimiento, eres tu propio enemigo. Considera todas estas cosas”.

vimṛśyaitad aśeṣeṇa, yathecchasi tathā kuru

Bhagavad-gītā 18.63

“Considera y considera profundamente, luego da el paso correcto hacia lo que hay que hacer”. La vida humana es muy valiosa. Tienes el poder de discriminar, pero éste te será denegado si, obligado por la ola reaccionaria, tienes que ir al cuerpo de un árbol, de una bestia o a algún otro lado. ¿Puedes decir con seguridad que en tu próxima vida no serás degradado a un cuerpo animal? ¿Qué garantía existe que no lo serás?

No es que toda acción y todo progreso tiene lugar solamente en la región de la muerte. El progreso no está limitado solamente a la oscuridad y a la ignorancia, pero si participas en el progreso positivo, serás capaz de sentir lo que es el proceso real. *Hṛdaye nābhya nujñāto*, tú sentirás y concebirás el progreso con tu aprobación interna, con la aprobación de tu corazón. No es que haya sido dada una falsa esperanza y que serás llevado a una tierra foránea para ser asesinado, torturado, turbado, maltratado, etc. Allí no hay peligro de eso.

*bhidyate hṛdaya-granthiś, chidyante sarva-saṁśayāḥ
ksīyante cāśya karmāmi, mayi drṣṭe ‘khillātani*

Srīmad-Bhāgavatam 11. 20.30

Este famoso *śloka* del *Srīmad-Bhāgavatam* explica que cuando comes algo, tu estómago será testigo. Éste dirá: “Sí, estoy comiendo”. El hambre será satisfecha, el cuerpo alimentado y habrá la satisfacción de haber comido. El cuerpo será nutrido y obtendrá fuerza, y junto a todo esto, tendrás tu propia sensación interna de haber comido. Más aún, ya no permanecerá más la sensación de necesidad de comer más y más. Similarmente, en la vida espiritual muchísimos síntomas vendrán a darte prueba de tu progreso.

Ahora tenemos un cuerpo humano y éste es el tiempo más valioso para nosotros, pero está siendo perdido debido al mal uso. Nuestra energía más valiosa está siendo perdida a través de la malversación. *Uttiṣṭhataḥ jāgrataḥ prapyo varāṇ nivodthataḥ*, así que, despierta, levántate y ocúpate no sólo a ti mismo sino dirígete a otros para que también se ocupen en esta campaña, y eso a cambio te dará ayuda adicional de una forma notable.

El asunto primordial es que bajo la guía de un agente superior deberíamos ocuparnos en actividades devocionales y tener un programa activo para que así no podamos dedicar ningún momento a cualquiera de los frívolos asuntos mundanos. Dicho programa activo en la asociación de los devotos será muy saludable para nosotros.

CAPITULO CUATRO

Marchar hacia el Centro

La autosatisfacción interna, haciendo caso omiso del actual ambiente del problemático mundo, es una posesión valiosa. Ella está cercana al área del alma. Verdadero *bhakti*, devoción, es *ahaitukī*, sin causa; es su propia causa. Es sin causa y por sí mismo. Como dijo Hegel, la realidad es por sí misma. La realidad no es una cosa abstracta, al contrario, realidad significa un sistema que existe por sí mismo. Es *anādi* y *ahaitukī*, es eterno y nada puede producirlo. *Bhakti* es su propia causa. Estas son las definiciones que han sido dadas para ayudarnos a entender lo que es *bhakti*. No es creado por ninguna otra cosa, está allí eternamente, pero solamente se encuentra cubierto y debe ser revelado, descubierto. Se encuentra allí en una forma potencial. Pero con ayuda externa gradual y progresivamente saldrá: Se encuentra como si estuviese durmiendo, es necesario despertarlo. *Anyābhilāsa*, *karma*, *jñāna*, los deseos efímeros y los esfuerzos organizados tanto para la explotación como para el retraimiento o indiferencia, son las cubiertas. Debemos remover estas cubiertas y entonces el *bhakti* emergerá con toda su prístina gloria.

Tener afinidad y atracción hacia la verdad superior es algo muy raramente encontrado, especialmente en esta era moderna donde la dirección del pensamiento está completamente dirigida hacia la explotación, incluso del conocimiento. El conocimiento también está siendo un subserviente para la explotación y esto está creando estragos. La energía atómica y muchos otros tipos de investigaciones científicas son la causa de una gran aprehensión: El mundo está amenazado con la destrucción en cualquier momento. Este conocimiento científico nos ha traído a tal posición que en cualquier momento todo puede terminar. Este conocimiento es suicida. El incremento de dicho conocimiento en este mundo dará como resultado que estemos marchando hacia el suicidio. Explotación significa reacción. Así, si aceptamos en general y a gran escala la explotación, entonces el resultado será *pralaya*, *mahā-pralaya*, destrucción a gran escala. De cualquier forma, ya sea por la bomba atómica o por cualquier otro incidente natural, el *pralaya* vendrá

y después de eso, de nuevo la creación: Nacimiento y muerte, nacimiento y muerte. Cada individuo nacerá y morirá nuevamente y todo el sistema solar también nacerá y morirá una y otra vez sin final.

Si queremos salir de este enredo debemos abandonar esta atmósfera experimentada por nuestros sentidos. En el *Bhagavad-gītā* y en los *Upaniṣads* también esta alternativa es mencionada, *indriyāṇi parāṇy āhur*. Nuestros sentidos tienen la posición principal debido a que si la vista, el oído, el olfato, el tacto, etc. Se van, entonces, el mundo entero se va de nosotros. Porque poseemos sentidos tenemos nuestro mundo. En el mundo de la experiencia, los sentidos son lo más importante. Luego, *indriyebhyaḥ param manaḥ*, la mente está adentro. Y ¿qué es la mente? Es la facultad dentro de nosotros que selecciona: “Yo quiero esto, no quiero eso”. Tenemos afición por alguna cosa y desprecio por otra, este es el principio de la mente dentro de nosotros. Ésta es más importante que los sentidos porque si soy desatento una persona puede caminar enfrente de mí, pero es posible que yo diga: “¡Oh! No lo noté. No lo vi y no pude escucharlo. Estaba desatento”. Así, la mente está en el centro y es más importante que nuestros sentidos.

Los sentidos son más importantes que el mundo externo y la mente es más importante porque si la mente no recibe, entonces los sentidos, que son semejantes a muchas puertas, son inútiles. Luego, *manasas tu parā buddhir*, existe otro principio que debe ser delineado dentro de nosotros, una cosa fina llamada razón, *buddhi*, y ¿cuál es su característica? La mente dirá: “¡Oh! Tomaré esto”, pero *buddhi* dirá: “¡Oh no! ¡No tomes eso, eso te causará algún daño! Tú en cambio deberías tomar esto, esto te dará beneficio”. Esa facultad de selección, la razón, es un principio superior en nosotros. Luego, *buddher yaḥ paratas tu saḥ*, lo que es superior aun a la inteligencia es el alma misma.

De esta forma debemos delinear los elementos. Más importante que el mundo externo son nuestros sentidos; más importante que nuestros sentidos es nuestra mente; por encima de la mente está la razón, la cual es aún más importante, más fina y más confiable; y, *buddher yaḥ paratas tu saḥ*, hay otra cosa por encima de *buddhi*, esa es nuestra alma. Y ¿cuál es su naturaleza, su característica? Es como la luz.

En las Escrituras se ha dado un ejemplo, en una noche iluminada por la luna puede haber una nube en el cielo que ha cubierto a la luna, pero la nube es vista gracias a la luz de la luna. El compilador de los *Vedas*, Vyāsadeva, dice que el *ātmā* es como la luna iluminada. O como el sol: Una nube ha cubierto el sol, pero la nube es vista gracias a la luz del sol. Similarmente, el *ātmā* es un punto de luz dentro de nosotros y debido a

que está en el trasfondo podemos sentir nuestro sistema mental. Si la luz es retirada, entonces todo queda muerto. El sistema mental, la inteligencia, la facultad de elegir y los otros muchos canales a través de los cuales obtenemos conocimiento del exterior, no tienen valor si esa luz es retirada. Esa luz es *ātmā*, un punto de un rayo de luz, y ésta es completa y categóricamente diferente a todas las otras cosas aquí. El alma en una partícula de luz y hay una tierra de luz hecha de almas, y en esta forma, hay un desarrollo: De lo subjetivo a lo supersubjetivo, del alma a la Superalma o del *ātmā* a *Paramātmā*. Tal como en este mundo encontramos el éter, el aire, el calor, el agua, la tierra, luego la roca, y de esta manera hay un desarrollo en la existencia material, similarmente en el más hermoso mundo también hay desarrollo: De la inteligencia al alma, luego a la Superalma, de ahí a la Super-superalma... De esta forma el lado subjetivo marcha hacia el infinito. Es supersubjetivo.

Darwin en su teoría de la evolución manifiesta que todas las cosas provienen de la materia. Él dice que aun dentro del vientre, primero se encuentra algo material lo cual se desarrolla y de ese desarrollo de la materia, el conocimiento también se desarrolla gradualmente. En términos generales, él piensa que la conciencia surge de la materia. Pero los seguidores de la verdad no creen en eso. Ellos dicen que la conciencia lo es todo y todas las cosas están flotando en el océano de la conciencia. Eso es evolución subjetiva. Darwin habló de la evolución objetiva, pero las Escrituras védicas dicen que todo viene bajo la categoría de evolución subjetiva. Como el Obispo Bishop Berkeley, un filósofo europeo, dijo: “No es que la mente esté en el mundo, sino que es el mundo el que está en la mente”. Todo está flotando en el plano de la conciencia. La conciencia lo presupone todo.

Los partidarios de Darwin dicen que en el comienzo estaba el fósil. Pero ¿qué es un fósil? Un fósil significa una concepción particular y eso es una parte de la conciencia. En consecuencia, sostenemos que la conciencia es el sujeto original principal. Cualquier cosa que usted pueda decir que estaba al principio, antes de eso, existía la conciencia, de otra manera no puede dar ninguna afirmación acerca de nada. Así, la verdad Védica declara que Brahman, el aspecto impersonal todo penetrante del Absoluto, es el origen de todas las almas y por encima del alma, el *ātmā*, está la Superalma o *Paramātmā*. En los mundos terrenales todo desarrollo está en el lado oscuro, pero también hay un lado brillante: El mundo eterno, el cual existe con muchísimas actividades gozosas, muchísimas olas en el océano de la Suprema Bienaventuranza y júbilo.

De esta forma debemos entender cuál debe ser nuestro deber en esta vida, cuál es la importancia especial de la vida humana y cómo debemos utilizarla. Existen muchísimas opiniones religiosas, pero como buscadores de la verdad debemos encontrar una solución armonizante entre ellas y para eso debemos entrar en algún estudio comparativo.

Está mencionado en las Escrituras que no debemos cambiar nuestra posición muy fácilmente. Por ejemplo, un comandante podría decirle a su ejército: “No cambien su posición. Más bien mueran por mantenerla”. Pero cuando la oportunidad venga, él dirá: “Marchen, adelante”. Similarmente, los *Śāstras*, las Escrituras, han dicho: “Dondequiera que hayas nacido acorde a tu *karma* previo, dondequiera que hayas tomado tu posición, no trates de abandonarla, de otra manera, existe la posibilidad que desciendas”. Pero al mismo tiempo, cuando una oportunidad provechosa viene, ellos dicen: “¡Marcha hacia el Absoluto! Has un progreso adicional”. Así, en el *Bhagavad-gītā* esto ha sido dado, “no pierdas fácilmente tu posición presente adquirida por tu acción previa, más bien muere allí!” Pero luego Kṛṣṇa viene para decir: *sarva-dharmān parityajya, mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja*, “cuando obtengas la oportunidad de marchar hacia el Centro, debes hacerlo a toda costa”.

Este es el método revolucionario. Hay el método constitucional y el revolucionario. El método revolucionario es tomar el riesgo de algo y de todo y marchar hacia adelante, hacia la verdad, y debido a que esta vida humana da la mejor oportunidad, debemos hacer lo que sea necesario por eso.

Solamente en la vida humana tú prácticamente tienes el uso de tu discriminación y decisión. Si pierdes esta posición y vas a la vida animal o a la vegetal, nadie sabe cuándo tú puedas de nuevo regresar y ser capaz de tomar una decisión voluntaria e independiente. En consecuencia, esta vida humana es lo más importante y no debes estropearla en las prácticas de la vida animal: *āhāra*, *nidrā*, *bhaya*, *maithuna*, comer, dormir, estar bajo aprehensión cada minuto y tener placer sensual, porque esto lo puedes obtener en cualquier parte. Si te conviertes en un animal o vas a algún otro lado, convirtiéndote en un pájaro, en un gusano, en insecto, etc., tú obtendrás todos estos disfrutes, pero el cultivo de tu alma, de la religión, de tu correcta función, esa oportunidad no la obtendrás en ningún otro lugar sino en la forma humana de vida. En la compañía de los santos la posición total puede ser discutida, de esta manera podrás progresar en tu vida y salvarte a ti mismo. Pero si habiendo recibido un nacimiento humano, pierdes esta oportunidad, estás cometiendo suicidio o ¡aún más que eso! Comete

suicidio quien habiendo recibido la oportunidad de un nacimiento humano no trata de ayudarse a sí mismo apropiadamente, tratando de hacer lo posible por su satisfacción completa.